Fainé: "Los negocios, o se adaptan al cambio o se extinguen"

EL PAÍS, **Madrid**

El presidente de Caixabank, Isidro Fainé, advirtió ayer de que las empresas de todos los sectores encaran años de adelgazamiento de los márgenes que exigirán a sus directivos redoblar esfuerzos para crecer y para innovar. "Por la propia globalización, que avanza sin pausa, estamos viviendo y posiblemente viviremos un largo periodo de márgenes estrechos en todas las actividades. Una época en la que cualquier negocio, o bien se adapta a los cambios del entorno y crece, o bien se extingue", señaló en la presentación del informe anual de La Caixa sobre la comunicación empresarial y la gestión de los intangibles en España y en Latinoamérica.

En este entorno, señaló Fainé, las compañías deben perseguir la consecución de sus objetivos a corto plazo y la obtención de beneficios, pero también deben mirar al medio y largo plazo, recomendó ante un grupo de empresarios. La reputación es un intangible que "no aparece en los estados financieros de las compañías, pero nadie duda de su valor", subrayó Fainé, tras incidir en que se puede tardar décadas en construirla, pero se puede destruir "en 30 días".

"Ha llegado el momento en el que los emprendedores debemos demostrar a la sociedad, con proyectos y con hechos, que la recuperación y el mantenimiento de la confianza no tan solo son posibles, sino que podemos y queremos conseguirlos", dijo Fainé en su discurso.

Estudio internacional

La investigación de La Caixa fue presentada por el presidente de la entidad y por el catedrático de la Universidad Complutense de Madrid Justo Villafañe. Este último destacó que la sociedad penaliza a las empresas españolas, sobre todo en sus atributos de gestión, relación con la sociedad y fiabilidad.

El estudio, que también se ha realizado en México, Argentina, Brasil, Colombia, Chile y Perú, concluye que la relación ideal sería aquella en que las empresas mantengan su responsabilidad social voluntariamente, sin que constituya una obligación. "Las empresas para la sociedad son parte del problema, pero también parte de la solución", señaló el catedrático, que añadió que las claves para la mejora de la relación empresa-sociedad en España radican, fundamentalmente, en la creación de empleo, la generación de trabajo estable, la contribución al desarrollo económico y el comportamiento ético.

Las petroleras aceptan controlar los márgenes para contener las subidas

Soria advierte a las distribuidoras de que habrá medidas si no colaboran

SANTIAGO CARCAR
Madrid

El mercado de los carburantes es libre. Como el miedo. En el caso de las petroleras, acusadas por la Comisión Nacional de la Competencia (CNC) de remolonear a su favor a la hora de ajustar los precios del surtidor cuando baja la materia prima, se trata del miedo a que el Gobierno tome medidas en su contra. Ese temor favoreció ayer el compromiso de Repsol, Cepsa y BP de controlar los márgenes de ganancia para evitar subidas desproporcionadas de los carburantes, de gran impacto sobre el conjunto de los precios, como se ha demostrado en agosto.

El acuerdo, del que no hubo más detalles, se perfiló en la reunión —calificada de "cordial", según fuentes de las empresas— que mantuvo en la tarde de ayer el ministro de Industria, José Manuel Soria, con los presidentes de Repsol (Antonio Brufau), Cepsa (Santiago Bergareche) y BP (Jorge Lanza).

Los empresarios, no obstante, destacaron ante el ministro que los datos que maneja Industria sobre márgenes (basados, según sostienen, en el Bolétin Petrolero de la UE) no son comparables, por lo que habrá que trabajar en la comparativa para determinar la profundidad del ajuste que pide el Gobierno.

Como en reuniones similares de ministros anteriores con propósitos idénticos —moderar la escalada de los precios de los carburantes en momentos económicos difíciles—, las partes fueron parcas en detalles. Como ejemplo, la frase arrancada al presidente de Repsol, Antonio Brufau, horas antes del encuentro: "Vamos a escuchar [al ministro] y lo que se pueda hacer, se hará". Lo que quiere Soria que hagan las petroleras lo dejó claro ayer en el Senado. Tras declararse "profundamente preocupado" por esta cuestión, "sobre todo por el aumento de los precios en cinco décimas que se produjo el pasado mes de agosto", el ministro explicó que el precio de los carburantes se forma a través de tres componentes: el precio del petróleo, que es similar en toda Europa; los impuestos, que en España son más bajos que en los países del entorno, y el margen de beneficio de las distribuidoras. Y ahí puso el dedo. Soria detalló que ese margen de beneficio es mayor en España que en otros países europeos y que es precisamente este factor el que incrementa el precio que pagan los consumidores. Eso es lo que quiere que se corrija. Mejor por las buenas, aunque, según añadió, el Gobierno podría adoptar "un conjunto de medidas selectivas" para abaratar las gasolinas si las distribuidoras no hacen el ajuste que les solicitó en el encuentro de ayer.

Sobre la polémica de los precios planea la rotunda afirmación del informe elaborado por la CNC en el mes de junio. "Los precios y los márgenes en España", señalaba la Comisión, "siguen estando entre los más altos de la UE y por encima de economías de tamaño comparable, lo que resulta compatible con un menor nivel de competencia".

Las petroleras, a través de la asociación que las agrupa, la AOP, cargaron contra el informe de la Comisión Nacional de la Competencia cuestionando la metodología empleada y, por extensión, sus conclusiones.



Una mujer carga el depósito de su vehículo en una gasolinera de Madrid. / CARLOS ROSILLO

> Brufau, presidente de Repsol: "Lo que se pueda hacer, se hará"

> El Gobierno amenaza con un conjunto de "medidas selectivas"

La inflación se dispara en agosto por la mayor alza de los carburantes en tres años

C. G., **Madrid**

Los carburantes están llamados a complicar el presupuesto familiar este año. La inflación registró el mes de agosto el mayor aumento desde diciembre de 2010, hasta el 2,7%, según confirmó ayer el Instituto Nacional de Estadística (INE). Y el principal responsable de esta subida fue sin duda el combustible, ya que la tasa subyacente de agosto, que no incluye los elementos más volátiles como los alimentos y carburantes y que se publica por primera vez, se mantuvo en el 1,4%. El precio récord de gasolina y gasóleo se nota en los depósitos de los coches, pero también en los costes del transporte y en la calefacción.

El transporte es el principal causante de la escalada del índice de precios de Consumo (IPC). Se sitúa en el 6,1% (niveles de noviembre de 2011), 2,1 puntos más, por la subida de gasolina y gasóleo. Se trata del mayor avance mensual desde junio de 2009, cuando fue del 7,1%. Entre enero y agosto, el precio del litro de gasolina se ha encarecido más de un 12%, mientras que el de gasóleo lo ha hecho un 8,56%. El segundo factor que explica el incremento del IPC, que se sitúa a niveles de noviembre, es la vivienda, con una tasa anual del 6%, seis décimas superior a la de julio, por el aumento de los precios del gasóleo para calefacción.

Pese a la subida de la tasa anual del IPC general, cabe señalar el descenso del grupo de ocio y cultura, cuyos precios registraron una caída anual del 0,2%, cinco décimas menos que en julio, por el comportamiento de los precios de la prensa, revistas, los servicios culturales y el viaje organizado. Pero parte de este grupo probablemente no repita bajadas este mes, ya que, por ejemplo, el cine o el teatro se han visto golpeados en septiembre por la subida del IVA del 8% al 21%.

La escalada de la inflación supone un nuevo problema para la economía española, que atraviesa su segunda recesión en tres años. No solo suben los carburantes y el IVA. Ha habido alzas en los peajes de las autopistas, de las tasas universitarias o las de las escuelas infantiles. Y aunque no tenga efecto en los precios, el IRPF más elevado también afecta a los bolsillos. Tras alcanzar su pico a mediados de 2011, la inflación se había ido relajando. Llegó a estar por debajo del 2% (1,9%) durante tres meses en 2012. Pero la tendencia dio un giro en julio con la introducción del copago farmacéutico y en agosto con los carburantes. La expectativa de precios más altos y una economía que, según las previsiones del Gobierno, se contraerá un 1,5% este año, vuelve a avivar el fantasma de la estanflación (inflación elevada junto a recesión persistente), lo que puede crear más paro y erosionar la competitividad.